

César Díaz

La Compañía de Teléfonos fue su club inicial. De ahí saltó, en 1994, al primer equipo de Palestino. Se define como un "puntero abierto, pegado a la raya, que le pega con las dos piernas y tiene un buena cabezazo, al que le falta mayor continuidad". Con 21 años, ya formó su familia. La componen su señora Verónica Vera y su hijo de cinco meses, Sebastián Ignacio. "El nacimiento del Seba es lo más lindo que me ha ocurrido". Hogareño, le gusta regalar con su bebé y cuando tiene un tiempo libre lo dedica a pasear por las distintas tiendas comer-

ciales de la capital con una sola finalidad: "Comprarle algo al Seba". Su otro orgullo es el título de contador, profesión que no ejerce por dedicarle tiempo completo al fútbol. Sus vacaciones preferidas son en Antofagasta escuchando a Ricardo Montaner y Luis Miguel.

El auto de sus sueños es el Volkswagen Golf, pero prefiere tener bien decorada su casa y que a su familia no le falte nada. "Mientras tanto, a los entrenamientos me voy en micro. No hay problema." Su mejor amigo es el defensa de Wanderers, Iván Cañete, quien además es su compadre. "Es buena onda Iván y como padrino del Seba es lo mejor que pude haber elegido."



El devenir de las colonias

Aun cuando la mayoría de los componentes del plantel audino tenía contrato vigente, igualmente el equipo verde sufrió una merma importante el '97. Las partidas de Marco Villaseca, Claudio Borghi, los brasileños Danilo y Toninho y, últimamente, Mauricio Illesca, debilitaron una de las estructuras de equipo más sólidos del '96. Descontando, obvio, la salida del DT Roberto Hernández. De tal modo, la tarea de Oscar Malbernat no ha sido fácil. Con apenas tres refuerzos (Daniel Cangialosi, Danilo Arancibia y Marcelo Zunino), Cacho ha debido echar mano a un plantel al que además le faltan cuatro jugadores Sub 20 que están en el Sudamericano. La vara quedó alta (cuarto lugar en el torneo Nacional), y si bien el entrenador argentino no desea ni que le sugieran comparaciones, la sombra del Guagua no es un asunto simple.

Palestino, en cambio, entró en una fase de renovación. Se fueron 13 jugadores y llegaron siete hasta el momento. El remezón que le dio Jorge Aravena al fútbol tricolor comenzará a observarse pronto, ya que lo suyo a fines del año pasado fue una dirección técnica más emotiva que futbolística. En todo caso, los refuerzos contratados apuntan a desplegar un mayor juego ofensivo, con otras variantes que quizás la temporada pasada nunca se aplicaron por la urgencia de salvarse del descenso. Será el Apertura '97, entonces, una buena oportunidad para matizar el fútbol funcional con algo más vistoso, romántico si se quiere. ●

El nuevo Palestino. De izquierda a derecha, los refuerzos para el campeonato Apertura '97: Alejandro Tobar, Sergio Rivero, Ricardo Perdomo, Leonardo Gentile, Sergio Senna y Rubén Rodríguez. Falta Marcelo Corrales.

